

ACERCÁNDONOS AL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

CAPÍTULO I: EN TORNO A JERUSALÉN (Hch 1)

1. EL PRÓLOGO DE HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Lucas siguiendo el estilo de los “historiadores” de su tiempo abre su escrito con un prólogo, muy parecido al del evangelio especialmente por citar al mismo destinatario, Teófilo. En el prólogo al evangelio se señala los siguientes aspectos (Lc 1,1-4):

- El evangelio de Lucas dentro de *otras composiciones* (διήγησιν = narración) acerca de Jesús, gracias a los *testigos oculares y los ministros de la palabra*.
- Decisión de Lucas de escribir después de una *adecuada investigación* (diversas fuentes)
- Destinatario: Teófilo.
- Objetivo: la verdad de la *instrucción catequética* (κατηχήθης)

En el caso de Hechos (Hch 1,1-5):

- Constatación de la *primera obra* dedicada a Teófilo (πρώτον λόγον; primer escrito)
- *Contenido* de la primera obra hasta la ascensión (testimonio de las apariciones).
- *Mandato de espera* en Jerusalén a la promesa del Padre: Espíritu Santo.

Lucas, pues, intenta señalar **la continuidad de ambas obras**, pero sin duda, marca una especie de **nueva etapa en la historia salvífica** y que se inaugura con la **venida del Espíritu Santo**, la promesa hecha por Jesús de parte de Dios Padre para sus discípulos. Resulta interesante cómo cita a Juan y su bautismo pues ayuda a enmarcar una nueva forma de **iniciación bautismal** para el cristianismo que llega con la ablución del Espíritu Santo prometido por Jesús.

2. CAMBIO DE ETAPA

“¿Es el tiempo del restablecimiento (ἀποκαθιστάνεις) del **reino de Israel?**” (Hch 1,6). Como vemos, Lucas subraya esta concepción hebraica, puesto que la primera comunidad cristiana va tener como sus primeros adeptos a judíos convertidos, arraigados a la tradición del AT. Pero la respuesta de Jesús abre una nueva etapa que es preciso tener presente y en la que el Espíritu Santo tendrá un rol importante, ya que será quien inspire a la comunidad cristiana para que sea “testigo” (ἑσθεῖς μου μάρτυρες) de Cristo en un itinerario que seguirá con precisión la obra de Lucas: **Jerusalén, Judea y Samaria y el confín de la tierra** (Hch 1,8).

Por tanto, Lucas vuelve a contar la ascensión de Jesús al cielo (lo había hecho en el evangelio, Lc 24,50-53), pero esta vez subrayando el término de su misión salvadora y la apertura a una nueva era que también tendrá un final, y es revelado a los apóstoles por los dos hombres vestidos de blanco, y ésta es la vuelta de Jesús (la Parusía). Así, la primera comunidad se centra propiamente en los apóstoles y su estadía en la ciudad de Jerusalén.

3. LA TRADICIÓN DE LOS DOCE EN JERUSALÉN

La **comunidad de Jerusalén** es presentada por Lucas reunidos en **una habitación superior** (εἰς τὸ ὑπερῶον), precisando los nombres de los apóstoles, de la Madre de

Jesús y las mujeres discípulas de Jesús; y en una actitud de oración constante esperando la promesa del Padre (Hch 1,13-14).

Para Lucas es importante recuperar la tradición de los **Doce** y por ello, se hace necesario elegir al que reemplace a Judas, el traidor. La manera cómo presenta Pedro el desenlace de la vida de Judas y que Mateo también conoció (Hch 1,16-19; cf. Mt 27,3-10) recoge una tradición probablemente jerosolimitana (sin duda, el lenguaje es muy parecido sobre todo el énfasis del cumplimiento de la Escritura), a la que añadió la obligación de elegir al sustituto.

El dato más importante en la intervención de Pedro es la presentación de las **condiciones** para considerar a un discípulo de Jesús como **apóstol**:

- **haber conocido al Jesús terrenal** (del bautismo a la ascensión)

- y haber sido **testigo de la resurrección** (Hch 1,21-22).

Así, cierra el **círculo de los Doce**, como origen de la comunidad cristiana y de esta forma, Matías es agregado al número de los apóstoles, con lo cual se vuelve a constituir los **Doce**.

Una apreciación aparte, es que justamente éste será el conflicto posterior en torno a la figura de Pablo, ya que él se consideraba apóstol, entrando en conflicto con tales requisitos que Lucas recoge para elegir al reemplazo de Judas y por lo que algunos judeocristianos no aceptaron la autoridad de Pablo, como lo vemos expresado en sus cartas.

Hasta aquí el capítulo 1 de Hechos, situando a la comunidad cristiana primitiva en Jerusalén, recuperando a los Doce, en la espera por la promesa de Dios por Cristo: la venida del Espíritu Santo. ¿No crees que sea importante valorar el compromiso de ser testigos de Cristo? ¿Qué es para ti ser testigo? ¿Ahora puedes comprender lo que significa realizar un apostolado? ¿Puedes ser testigo de Cristo sin haber tenido una experiencia espiritual profunda con él?